

El Mensaje de La Unción

Lucas 4: 16-21

El libro de Lucas, escrito (**para algunos**) alrededor del segundo siglo (100-150), presenta la continuación de la predicación de Cristo en la tierra. El Evangelista Lucas nos presenta la persona de Jesús y los hechos milagrosos que tomaron lugar durante Su ministerio. Lucas no está interesado en la Parusía o Advenimiento de Jesús, su propósito es mostrarnos que la era del Espíritu Santo todavía está vigente. El mensaje predicado por Jesús fue la obra del Espíritu en los corazones de las personas. Ese es su propósito. En el libro de los Hechos, Lucas nos dice claramente que no nos toca saber los tiempos o las sazones, solo predicar y ser llenos del Espíritu. Así que, si este libro se escribió en el año 80 o 150, Dios deja establecido que Su propósito al estar en esta tierra fue para libertar al hombre del pago que nunca podría hacer por el rescate de su vida y también una vida sometida al Padre, siendo capacitado por la Tercera persona de la Deidad, El Espíritu Santo, quien es Dios.

Una de las características durante el ministerio de Jesús fue su obediencia total al llamado de Dios en su vida y la labor de Maestro que realizó. Jesús esperó durante toda Su vida, hasta tener treinta años y entonces empezar Su ministerio. Jesús no fue bautizado a los 20 o 25 años. El esperó hasta que Dios le movió e inspiró a ir al Jordán a ser bautizado por Juan. Jesús tuvo que esperar hasta el tiempo de Dios para empezar su ministerio. La pasión de predicar, de enseñar, de ayudar, de sacar a los demás de la ignorancia, lo quemaba por dentro. Veía su propia nación oprimida, destruida, gente enferma, sin esperanza, leprosos condenados a morir con su enfermedad, los sacerdotes representantes de Dios oprimían al pobre, etc. Durante el ministerio de Jesús aquí en la tierra, muchas de las profecías de los profetas se cumplieron durante su ministerio. Jesús vino a predicar el año agradable del Señor. A dar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel. Lo más triste de todo es que el pueblo de Israel no creyó en los profetas, ni tampoco en las profecías de ellos y por lo tanto rechazaron a Jesús y Su ministerio. A raíz de esto, el hecho de que los suyos le habían rechazado, Jesús dio potestad de ser llamados hijos y a cualquiera que le recibiría como profeta de Dios. Allí entonces nace para nosotros el propósito oculto de Dios de revelar ese misterio a las naciones gentiles. Ahora los gentiles podían participar de todas las promesas de Dios a Israel su pueblo. En otras palabras, lo que los profetas hablaron, no solamente era para el pueblo de Israel, sino que era para nosotros, aunque ellos no lo entendieron.

1. El Mensaje de Jesús

- a. Jesús tenía un propósito al predicar el mensaje de la Unción
- b. Todo profeta se caracterizaba por el mensaje que predicaba. Juan el Bautista se conocía porque predicaba el bautismo del arrepentimiento. Su mensaje era fuerte y directo a los pecadores. Pero el mensaje de Jesús era diferente. ¿Donde lo aprendió?, ¿Quién se lo enseñó? La doctrina que Jesús traía, “la nueva doctrina” ¿Era de Él o de alguien más? Juan 7:16.

- c. El mensaje que Jesús predicó era: “Jehová me ungió,” me capacitó. Así que vengo a pregonar el Jubileo de Jehová. Vengo a anunciar Buenas Nuevas a todos ustedes.
- d. Todos los que estaban en la sinagoga conocían el “año aceptable del Señor”. Todos sabían lo que era el Jubileo o el año cincuenta de Levítico 25. Era el año en que todos eran los oprimidos y esclavos quedaban libres
- e. Jesús predicó el “año aceptable del Señor” para Hoy. El les estaba diciendo que ya no tenían que ser más pobres, desanimados, cautivos, ciegos o enfermos
- f. Ese día el Jubileo se personificó en Jesús. No solamente un año para recordar
- g. Jesús predicó bajo la unción que recibió de Dios (Hechos 10:38). La unción estaba allí para cumplir lo que El estaba predicando
- h. Jesús era un predicador. El no solamente leyó el libro de Isaías y se sentó y otro predicó, No, Jesús mismo empezó a enseñar la Ley. Este es solo el resumen de lo que Jesús predicó: “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros”
- i. Jesús no solamente predicó este mensaje en Nazaret. Lo predicaba a cada lugar en que El iba
- j. Pedro escuchó tanto el mensaje de la Unción, que al final lo entendió y dijo:”Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. (aunque eso fue una revelación) Mateo 16:16

2. Que significa Ungido o Unción

- a. La Palabra Cristo = Ungido, no es el apellido de Jesús. Significa El Ungido y su Unción
- b. Cuando Vamos a la playa nos unguimos con loción, porque unción significa frotar sobre, o poner sobre algo el aceite
- c. La Unción no es sentir escalofríos. Es el poder que destruye los yugos y cargas diseñados por el diablo para mantener a la gente en esclavitud. La Unción es Dios mismo, todo su poder está en la Unción
- d. Si algo es Ungido (con letra mayúscula U) eso tiene el poder de Dios para destruir el yugo opresor. Ese es el yugo que la Iglesia está destruyendo.
- e. Figurativamente: El Yugo es una ley o dominio superior que sujeta y obliga a obedecer. Carga pesada, prisión, atadura. El yugo destruye. Deut. 28:48 “servirás por tanto, a tus enemigos que enviará Jehová contra tí, con hambre y con sed y con desnudez, y con falta de todas las cosas; y él pondrá yugo de hierro sobre tu cuello, hasta destruirte.”
- f. La opresión es un yugo Isaías 58:6) ”¿no es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las Ligaduras (lo que ata, amarra) de impiedad, soltar las cargas de opresión (lo que oprime, lo que violenta, lo que tiraniza), y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo?”
El yugo destruye. Deuteronomio 28:48

3. La Unción en Jesús

- a. Jesús no tenía ningún poder en su carne para sanar enfermos o destruir las obras de esclavitud. Jesús no tenía una carne especial, su carne era igual a la nuestra. Nació igual que nosotros. Lo único especial acerca de El es que nunca pecó.

- b. **Nosotros tampoco tenemos poder en nuestra carne para sanar. Incluso si dejamos de pecar, si vivimos sin pecado. La gente piensa que por no pecar, son seres más espirituales que los otros**
 - c. La Unción en Jesús fue una Unción sin medida. El recibió una Unción para funcionar en todos los ministerios. Recibió unción de Apóstol, Pastor, Maestro, Profeta y Evangelista
 - d. Dios fue quién ungió a Jesús y esa unción se manifestó en seis áreas: Buenas noticias a los pobres, sanar a los quebrantados de corazón, libertar a los cautivos, dar vista a los ciegos, libertar a los oprimidos por el diablo y pregonar el año agradable de Jehová
 - e. La unción en Jesús cumplió un propósito principal: destruir las obras del diablo. “Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.”
 - f. La unción que hemos recibido de Dios no es para matar y destruir a un hermano o compañero en el Ministerio, sino las obras de satánicas
 - g. Hay personas que se equivocaron de enemigo. En lugar de atacar al diablo, atacan al cuerpo de Cristo.
4. No tendremos resultados a menos que hayamos sido Ungidos por Dios
- a. La Unción hace el trabajo que nosotros no podemos hacer
 - b. Pedro, quién había recibido una revelación directa del Padre cuando estaba con Jesús, ahora predicaba abiertamente, sin temor y con la iluminación del Espíritu Santo, el mensaje que había escuchado de los labios de Jesús de Nazaret. “En ningún otro hay salvación”. Pedro estaba diciendo: El era el Ungido de Dios, el vino a desatar las ligaduras que ataban al oprimido. Y nosotros ahora predicamos lo que el nos ha mandado
 - c.- El mismo Espíritu que estaba en Jesús ahora estaba en Pedro para cumplir las palabras de Jesús
 - d.- Pedro mejor que nadie sabía lo que la unción podía hacer. El vio la unción de Dios operando en la vida de Jesús. Como pescador - Recibió una pesca milagrosa, Había estado allí cuando alimento a los cinco mil. El vio las multitudes libres de opresiones demoníacas. Había tenido dinero para pagar los impuestos. Caminó sobre las aguas. (Mateo 14:28). Su suegra fue sanada. Etc
 - e.- Pedro sabía porqué Jesús podía hacer todas estas cosas. Era la unción de Dios en El. La unción que quebranta todo yugo opresor del enemigo. La unción que liberta, que transforma. La unción que hace las cosas que la carne no puede hacer
 - f.- Así que Pedro cuando escuchó decir a Jesús: “seréis bautizados con el Espíritu Santo y recibiréis poder para ser mis testigos”, él sabía lo que Jesús estaba diciendo con eso. Jesús le estaba diciendo “Pedro, la misma unción que está sobre mí, vendrá a ti para que hagas las obras que yo he hecho”
 - g.- ¿Te imaginas como el corazón de Pedro estaba latiendo cuando escuchó eso?. ¿La misma Unción? SI. Entonces llegó el día de pentecostés y el Espíritu Santo llegó como el sonido de un boeing 747 en el Aposento Alto y llenó toda la casa de la gloria de Dios
 - h.- ¿Te imaginas lo que Pedro pensó? Lo tengo, lo tengo, la misma unción que estaba en El, ahora está en mí. Los peces vendrán al bote ahora. Podré caminar

sobre las aguas si es que tengo que hacerlo, podré sanar a los enfermos, podré predicar, podré tener todas mis necesidades suplidas.

- i. Eso era lo que Pedro estaba pensando. El no conocía ninguna otra cosa. Nunca había ido a algún seminario. No había teólogos que le dijeran. Pedro quédate tranquilo, los milagros que hacía Jesús ya pasaron

5. Esta unción no es solamente para los predicadores solamente

- a. ¿Porqué nosotros no estamos tan contentos como lo estaba Pedro acerca del Espíritu Santo? ¿Por qué en vez de caminar en esa unción lo único que hace la iglesia es hablar en lenguas?
- b. Debemos tener revelación de que es la unción de Dios. No es solamente para los predicadores, los evangelistas. No importa a que Dios te ha llamado, el tiene una unción para ti
- c. “Pero a cada uno es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a este es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro palabra de ciencia según el mismo espíritu; a otro fe por el mismo Espíritu; y a otros, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otros el hacer milagros; a otro profecía; a otro discernimiento de espíritus; a otro diverso genero de lenguas; y a otro interpretación de lenguas. Esa es la unción que necesitamos en nuestro ministerio

Pastor David G. Soto-Valenzuela
Mamaroneck, Febrero 25, 2001